

LA FAMILIA COMO UNIDAD DE ANALISIS EN LOS ESTUDIOS DEMOGRAFICOS

Ana Ponce A.

INTRODUCCION

La familia, se dice frecuentemente, es la unidad social básica. A pesar de su presencia casi universal en la sociedad humana, las formas y funciones de la familia varían tan ampliamente que su significado particular debe ser verificado casi en cada caso específico. Tradicionalmente, la familia ha sido vista como unidad productora de bienes y servicios para el mercado y su propio consumo. Aunque la inserción de las unidades familiares en el sistema económico, condiciona en gran medida su funcionamiento y su desarrollo, la realidad familiar se resiste a ser reducida a esta dimensión, ya que la reproducción de los agentes sociales no se limita a los aspectos biológicos y económicos, sino que abarca otros aspectos de igual o mayor importancia, que van desde el aprendizaje del lenguaje, pautas, normas, valores, hasta convertirse en el centro de gestación, organización y condicionamiento de la vida cotidiana de los individuos.

La recolección de datos sobre familias es de suma utilidad para la planificación del desarrollo económico y social. Las entidades públicas encargadas de planificar la acción socioeconómica necesitan de la información detallada sobre la estructura de los hogares y familias que componen la población, así como sobre los cambios ocurridos en un determinado período de tiempo. Asimismo, las estadísticas de familia son útiles para la investigación científica. El redescubrimiento por las ciencias sociales de la familia como unidad de análisis ha posibilitado ganar nuevas perspectivas sobre fenómenos cuya explicación a nivel individual era insuficiente. Así, la familia aparece como variable intermedia, con un cierto grado de autonomía, para explicar una serie de conductas o decisiones tomadas a su interior. No sólo se trata de conductas laborales o decisiones económicas, sino también, y fundamentalmente, conductas demográficas como las de fecundidad y migración. Al respecto es abundante la literatura sobre el concepto de "estrategias familiares", llamadas también "estrategias de supervivencia" (1).

(1) Véase, por ejemplo, Forni, Floreal... *Sobre el concepto de estrategias de vida de las familias*. Centro Interamericano para el Desarrollo Social (CIDES), Buenos Aires, 1981. También: *Revista Demográfica y Economía*, Vol. XV, N° 2 (46), México, 1981.

Recientemente, Aramburú y Ponce (2), tomando a la familia como unidad de análisis consideraron que para entender las estrategias familiares (variable dependiente) era necesario partir del análisis tanto de los factores externos a las unidades familiares o contextuales, como de las características propias de cada familia (tamaño, composición, ciclo de vida, etc. entre las demográficas).

Por último, cuando se toma a las unidades familiares como grupos estratégicos de políticas, se está reconociendo una vez más su calidad de contexto social inmediato de los individuos, especialmente en el caso de las políticas sociales destinadas a mejorar la calidad de vida de la población.

Hasta aquí, la familia como unidad de análisis en los estudios demográficos, plantea una serie de problemas teóricos y operativos. Es necesaria, pues, una reflexión sobre los aspectos metodológicos a tener en cuenta en el estudio de la familia a partir de los datos censales y de encuestas especializadas.

Podríamos comenzar por definir a la familia como sociedad natural e institución fundamental de toda nación. Y estamos ante una definición por demás vaga y general. Si se intenta delimitar las personas que componen una familia se nos presenta el primer problema de tipo conceptual y que hace unos años empieza a preocupar a los especialistas. ¿Se trata de padres e hijos que viven básicamente una experiencia de educación y socialización? O además de tal familia de residencia, ¿se incluye a la familia de interacción?, entendiéndose por la primera a un grupo de personas relacionadas por sangre o matrimonio que viven juntos en una residencia común, y, por la segunda, a la interacción u obligaciones recíprocas entre parientes que viven en diferentes hogares. Y tenemos aquí un nuevo concepto cual es el de *hogar* que se define como una unidad económica y social constituida por el conjunto de individuos que conviven habitualmente bajo el mismo techo y ocupan la misma vivienda. Pueden o no ser parientes. Por excepción se considera hogar al constituido por una sola persona.

Esta definición corresponde al concepto de hogar-vivienda. Por otro lado tenemos aquel que corresponde al concepto de hogar-unidad doméstica, que exige, en primer lugar, que las personas que lo forman ocupen la totalidad o parte de una vivienda y, en segundo lugar, compartan las comidas prin-

(2) Aramburú, Carlos F. y Ponce, Ana... *Familia y Trabajo en el Perú Rural*. Instituto Andino de Estudios en Población y Desarrollo (INANDEP), Lima, 1983.

cipales y atiendan en común a las necesidades básicas. Este último concepto permite reconocer los distintos grupos domésticos que comparten una vivienda, pero requiere de una interrogación específica que difícilmente se logra en el recuento censal, y que es más propia de estudios especializados con la metodología de visitas repetidas además de las técnicas de entrevista y/u observación participante (JELIN, 1980).

En resumen, estas definiciones permiten establecer algunas diferencias entre familia y hogar particular, que son las siguientes:

1. El criterio básico para definir familia es el parentesco, originado ya sea por vínculos de sangre, adopción o matrimonio. El criterio básico para definir hogar, es que las personas ocupen una vivienda en común y que compartan sus alimentos y provean las necesidades de vida básica (si se trata de hogar-unidad doméstica).
2. Una familia no puede comprender más de un hogar; dentro de cada hogar, en cambio, puede haber más de una familia, o una familia junto a una o más personas sin vínculo de parentesco, o estar integrada enteramente por personas sin vínculo de parentesco.

Las fuentes principales para el estudio de la familia en el Perú son los censos nacionales de población y vivienda y las encuestas especializadas, escasas aún en nuestro medio. A continuación presentaremos algunos datos a nivel nacional y/o de Lima, que pueden tomarse como un indicador general de la situación, sin suponer que las unidades familiares son similares en todo el país, o al menos al interior de lo que se tipifica como zonas urbanas o rurales. Los datos a este nivel de agregación, nos ocultan profundas diferencias.

CUADRO Nº 1: TASA DE HOGARES POR VIVIENDA:
PERU: áreas urbana y rural

	1972	1981
TOTAL PERU	0.92	1.05
Urbana	0.93	1.07
Rural	0.91	1.01

Fuente: Censos Nacionales de Población 1972 y 1981.

Las diferencias observadas por área, podrían tomarse de un indicio de la mayor demanda insatisfecha por vivienda en el área urbana. Una desagregación de los datos para Lima Metropolitana (1981) según distritos corrobora una relación inversa entre la tipificación del distrito (alto, medio, popular) y número de hogares por vivienda. Las tasas van de 1.03, 1.04 y 1.5 para los distritos de San Isidro, Miraflores y La Punta (Callao), respectivamente; hasta 1.16, 1.17 y 1.24 para los distritos de El Agustino, Independencia y Carmen de La Legua. El concepto de hogar que recogen los dos últimos censos es el de hogar unidad doméstica. No suele usarse necesariamente el mismo tipo de concepto en las encuestas de hogares, lo que dificulta el estudio de evolución comparativa. Por otro lado, como ya ha sido señalado, la información corresponde por lo general a promedios nacionales o, a lo más, se desagrega por áreas de residencia, sin registrar por ejemplo los datos para áreas de residencia menores como distritos, pueblos, comunidades, etc.

CARACTERISTICAS SOCIODEMOGRAFICAS DE LAS UNIDADES DOMESTICAS

Composición familiar: La familia *nuclear* se compone del padre, la madre, o uno de ellos y los hijos solteros. Admite las siguientes combinaciones: a) un matrimonio sin hijos, b) una pareja con uno o más hijos solteros y c) el padre o la madre con uno o más hijos solteros. En términos operacionales, la familia *extensa* o extendida está formada por una familia nuclear a la que se agrega algún otro pariente que no sea hijo soltero. Este pariente puede ser un hijo casado o cualquier otro. El concepto de familia extensa no hace referencia exactamente a una familia grande y compleja, aunque esto suele entenderse así a veces por contener representantes de tres o más generaciones. Así, una familia comprendida por la madre, su hija y su nieto es por definición extendida y consta sólo de tres miembros. El hogar compuesto comprende a la familia nuclear o extendida que se compone además, de otra u otras personas no emparentadas con el jefe, o de dos o más personas no emparentadas entre sí. Por excepción se tiene el hogar unipersonal que incluye a una persona que vive sola en una vivienda o que comparte con otros una vivienda o cuarto separado de la misma, sin tener un presupuesto común con ellos. El cuadro que sigue presenta la distribución de los hogares peruanos según esta clasificación.

CUADRO Nº 2: DISTRIBUCION DE LOS HOGARES SEGUN TIPOS
POR AREAS URBANA Y RURAL: PERU 1972-1981

O/o de Hogares	1972			1981		
	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
Unipersonal	10.5	11.0	9.2	9.0	8.9	9.2
Nuclear	52.4	49.2	56.6	53.8	51.3	58.1
Extendido	22.0	23.4	20.2	24.4	25.0	23.6
Compuesto	15.1	16.4	13.4	12.8	14.8	9.1
TOTAL:	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
(n) en miles	(2772)	(1594)	(1177)	(3436)	(2198)	(1238)

Fuente: Censos Nacionales de Población y Vivienda 1972 y 1981.

La familia nuclear es la mayoritaria en el medio urbano y en el rural, con cierto predominio en el área rural. Estos resultados indican que la estructura de parentesco y el mantenimiento de formas de familia extensa tienen aún cierta mayor importancia en el medio urbano.

La tendencia en el período intercensal ha sido el fortalecimiento de las formas nuclear y extendida.

El porcentaje de hogares extendidos en Lima Metropolitana para 1981 fue de 26.0, ligeramente por encima del promedio nacional (24.0/o). Esta cifra estaría en el sentido contrario a lo postulado por la sociología tradicional por ejemplo, W. Goode quien establece una relación directa entre urbanización y nuclearización de las familias. Una explicación estaría en que los mayores costos de la vivienda en las áreas urbanas, obliga a compartirla. Otra, estaría en la organización social de la migración del campo a la ciudad, siendo un hecho comprobado que el migrante es acogido por parientes al llegar a la ciudad.

CUADRO Nº 3: DISTRIBUCION DE LOS HOGARES SEGUN TIPO:
LIMA 1981

(Cifras relativas)

o/o de Hogares	
Unipersonal	7.9
Nuclear	51.3
Extendido	24.8
Compuesto	16.0
TOTAL:	100.0
(N. en miles)	(951)

Otra clasificación de importancia de los hogares particulares es aquella que clasifica a los jefes de hogar (*jefe* es la persona, hombre o mujer, a quien los miembros del hogar censal reconocen como jefe), según sexo y estado civil. De esta información puede inferirse la proporción de hogares “completos” (jefe y su cónyuge presente en el hogar) e “incompletos” (donde falta el cónyuge en el hogar). Esta división tiene importancia porque nos indica la descomposición familiar, factor que influye en la estructura de la familia y el tipo de relaciones que existe entre sus miembros. Las cifras para Perú en 1972 son las siguientes:

CUADRO Nº 4: TOTAL DE JEFES DE HOGAR POR SEXO Y
ESTADO CIVIL: PERU 1972

(Cifras relativas)

Estado Civil	Total	Hombres	Mujeres
Casados	55.7	64.0	27.0
Convivientes	19.1	21.2	11.4
Solteros	12.4	9.6	22.2
Viudos	9.8	3.9	30.4
Divorciados	0.4	0.2	1.2
Separados	2.0	0.8	6.3
No especificado	0.6	0.3	1.5
TOTAL:	100.0	100.0	100.0
(n en miles)	(2772)	(2153)	(619)

Como se aprecia, lo predominante a nivel total son los jefes de hogar casados y convivientes que representan un 75^o/o. El restante conjunto de categorías comprende hogares donde el jefe de la familia es un viudo(a), un divorciado(a), separado(a) y un subgrupo integrado por solteros o solteras con hijos. El número de jefes de familia, obviamente incompleto, asciende a un total de 340,995, lo que representa un 12.3^o/o. En esta cifra no consignamos a los jefes de hogar solteros, porque es indudable que un cierto número correspondió a solteros que en ausencia o muerte de padre y madre desempeñaron dicho rol, pero también una parte serían madres solteras jefes de familia. Este último dato, según otra información disponible en el mismo censo, elevaría hasta 17 ó 18^o/o el total de familias incompletas. La predominancia de mujeres jefes de familia incompletas, es el resultado tanto de la sobremortalidad masculina, que hace que haya más viudas que viudos; como de que, en el caso de separación o divorcio, la mujer permanece en el hogar con más frecuencia y asume la crianza de los hijos, y por tanto el "status" de jefe de familia. Llama la atención el 11^o/o de convivientes mujeres jefes de familia. Esto podría interpretarse como que el varón conviviente no domicilia en el hogar dirigido por la conviviente, lo que revela sutilmente el problema de la poligamia masculina.

Es interesante contrastar estas cifras con sus similares para 1981, sobre todo porque a nivel total la composición de los jefes de hogar según sexo y

CUADRO N^o 5: TOTAL DE JEFES DE HOGAR POR SEXO Y ESTADO CIVIL. PERU 1981

(Cifras relativas)

Estado civil	Total	Hombres	Mujeres
Casados	59.7	68.2	29.3
Convivientes	17.4	19.5	10.0
Solteros	10.0	7.4	19.2
Viudos	9.5	3.6	30.4
Divorciados	0.6	0.3	1.9
Separados	2.4	0.8	8.3
No especificado	0.4	0.2	0.9
TOTAL:	100.0	100.0	100.0
(n de miles)	(3429)	(2671)	(758)

Fuente: INE... Tabulados originales, aún no publicados.

estado civil no sufrió mayores variaciones. Los jefes de hogar casados y convivientes reúnen nuevamente a la gran mayoría: 77%. La proporción de familias obviamente incompletas (donde el jefe de hogar es viudo, divorciado o separado) representa nuevamente al 12% del total de jefes.

El rol preponderante de la mujer como jefe de familias incompletas sigue asimismo mostrándose con nitidez también en este período, sea en el caso de las solteras con hermanos menores, o sea aún en el caso de madres solteras con hijos.

Como punto referencial más cercano tenemos la misma distribución para el caso del departamento de Lima en 1981.

CUADRO Nº 6: TOTAL DE JEFES DE HOGAR POR SEXO Y ESTADO CIVIL: LIMA 1981

(Cifras relativas)

Estado civil	Total	Hombres	Mujeres
Casados	63.1	72.4	26.6
Convivientes	12.9	14.3	7.5
Solteros	12.1	9.1	23.6
Viudos	7.2	2.5	25.7
divorciados	1.2	0.5	3.7
Separados	3.2	1.0	12.0
No especificado	0.3	0.2	0.9
TOTAL:	100.00	100.0	100.0
(n en miles)	(949)	(756)	(193)

Fuente: Censo Nacional de Población. Dpto. de Lima, Vol. III

Básicamente las cifras relativas nos muestran la misma estructura de los jefes de hogar según sexo y estado civil que la de 1972. Los únicos diferenciales los tenemos en la menor proporción de viudas jefes de hogar, pero una mayor incidencia de divorciadas y separadas jefes de hogar.

En resumen, el número de jefes de familia obviamente incompleta asciende a 110,154, lo que representa un 11.6%. De este total, 30,420 son jefes de familia incompleta hombres (28%) y 79,734 son jefes de familia incompleta mujeres (72%).

Estas cifras no consideran nuevamente como en el caso anterior, a las madres solteras jefes de familia. Como se puede apreciar hay en la población limeña un numeroso grupo de familias en que falta algún integrante básico, con todas las implicancias que tiene dicho hecho en el desempeño complementario de funciones vitales para el grupo familiar.

La información sobre familias “completas” e “incompletas” ha sido trabajada en mayor detalle a partir de las Encuestas Nacionales de Propósitos Múltiples, que realiza periódicamente el Ministerio de Trabajo desde 1970. Un interesante ejemplo sobre la base de estos datos lo constituye el trabajo de Tienda (1977) (3), para determinar la probabilidad de que los hijos menores (6 a 18 años) trabajen. Entre otras, las variables tamaño de la familia y tipo de jefe de familia son tomadas como independientes para explicar la temprana actividad económica de los niños. Las hipótesis estaban planteadas en los siguientes términos: a) “Los niños pertenecientes a hogares con un solo padre presente tendrán rangos de participación laboral más altos que aquellos pertenecientes a hogares con ambos padres presentes, ya que la ausencia de uno de los padres podría incrementar la necesidad de ingreso familiar suplementario”. b) “Los niños pertenecientes a familias grandes, especialmente aquellas que tengan dos o más individuos que trabajen, tienen menos posibilidades de ingresar a la fuerza de trabajo que aquellos pertenecientes a familias pequeñas”. El cuadro N° 7 presenta los datos que le permitieron a Tienda concluir que sus hipótesis tenían respaldo empírico.

Llama la atención que los niños que viven con un solo padre masculino en áreas urbanas tengan un rango de participación laboral dos veces mayor que el que es característico de los niños que residen con sólo la madre en zonas urbanas. En las zonas rurales, la magnitud de la diferencia es menor y la relación aparece en la dirección opuesta.

En cuanto al tamaño de la familia, los datos muestran una relación inversa con los rangos de la actividad económica infantil a nivel total del país, pero no se mantiene al descomponer el grupo en rurales y urbanos. Más bien, se presenta un patrón con forma de U, donde la participación laboral infantil

(3) El trabajo fue presentado por primera vez en los Encuentros Anuales de la Sociedad de Sociología Rural (Annual Meetings of the Rural Sociological Society) en Madison, Wisconsin, en setiembre de 1977. Recientemente el Programa Académico de Ciencias Sociales de la Universidad Católica encargó la traducción del artículo a la Srta. Marisol Molestina.

**CUADRO Nº 7: PORCENTAJE DE NIÑOS ECONOMICAMENTE
ACTIVOS SEGUN EL LUGAR DE RESIDENCIA, TAMAÑO DE LA
FAMILIA Y TIPO DE JEFES DE FAMILIA: PERU 1970**

Residencia	o/o de Activos		
a) Tipo de jefe	Ambos padres presentes	Sólo la madre	Sólo el padre
País	23.3	25.0	28.4
Urbano	8.4	10.8	22.5
Rural	43.2	46.8	41.7
b) Tamaño de la familia	2-6 miembros	7-11 miembros	12 y más miembros
País	28.2	21.0	14.1
Urbano	10.0	8.5	9.6
Rural	46.5	40.3	44.3

Fuente: Encuesta Nacional de Propósitos Múltiples: 1970.

Tomado de TIENDA, Marta... *La actividad económica de los niños en el Perú*. Separata PUC. Programa Académico de Ciencias Sociales. Lima, 1983.

es alta entre los niños pertenecientes a hogares pequeños y grandes, y baja entre los niños pertenecientes a hogares medianos o de tamaño regular.

Tamaño Promedio del Hogar:

El tamaño promedio del hogar es la media aritmética de la distribución de hogares particulares por tamaño. Puede calcularse directamente como la razón entre la población que habita en hogares particulares y el número de esos hogares.

Esta media, en realidad, es por definición una medida de tamaño y no de complejidad familiar. Sin embargo, como veremos más adelante (Ver Cuadro Nº 9), hay una relación directa entre tamaño y complejidad. Los hogares más complejos son entre 1.4 y 2.5 veces mayores que los menos complejos, dependiendo de los niveles de fecundidad y mortalidad de la región.

**CUADRO Nº 8: TOTAL DE HOGARES PARTICULARES, OCUPANTES
PRESENTES Y TAMAÑO PROMEDIO DEL HOGAR. PERU:
AREAS URBANAS Y RURALES 1972 y 1981**

1972	Hogares Particulares	Ocupantes Presentes	Tamaño Pro- medio de Hogar
TOTAL:	2'771,553	13'365,727	4.8
Urbana	1'594,096	7'967,859	5.0
Rural	1'177,457	5'397,868	4.6
1981			
TOTAL:	3'436,283	16'710,517	4.8
Urbana	2'198,445	10'818,413	4.9
Rural	1'238,838	5'892,104	4.8
Lima	950,686	4'596,343	4.8

Fuente: 1972 Censo Nacional de Vivienda, Cuadro Nº 3

1981 Censo Nacional de Población. Elaborado en base a tabulados originales, resultados aún no publicados.

Dado que la tasa de hogares por vivienda no es una unidad —como se vio inicialmente— el número promedio de miembros por hogar constituye una subestimación del número de personas por vivienda. La cifra de 4.8 es relativamente alta como promedio, pero sin embargo muy similar a la encontrada en otros países en desarrollo como México (4.9), y muy distinta a las cifras de algunos países desarrollados en los cuales los tamaños promedios de las unidades domésticas varían de 3 a 3.2 miembros. Al parecer, la caída de la fecundidad no ha sido lo suficientemente importante en el lapso intercensal como para hacer variar el promedio de miembros por hogar, que se mantiene constante en 4.8. Un leve descenso en las tasas de fecundidad, aunado a un fuerte descenso en las tasas de mortalidad, no sólo aumenta el número de miembros sobrevivientes, sino que también prolonga la duración de las uniones, y con ello, el número total de hijos. Es posible pensar también —aunque en menor medida— que la composición de los hogares (37% entre extendidas y compuestas) sea, en parte, la responsable del tamaño promedio relativamente alto. El tamaño de los hogares también suele ser diferencial por áreas urbana y rural, por características del jefe de hogar, u otros factores. Sin embargo, los estudios empíricos al respecto demuestran que el tamaño de los

hogares tiene una relación mucho más alta con la composición por edades de la población, y por lo tanto con su nivel de fecundidad, siendo directamente proporcional a la proporción de niños en la población e inversamente proporcional a la proporción de adultos.

CUADRO N° 9: TAMAÑO PROMEDIO POR TIPO DE HOGAR: PERU
Y LIMA 1981

Tipo de Hogar	Total de Hogares Particulares	Ocupantes Presentes	Promedio
PERU:			
Unipersonales	308,345	308,345	1.0
Nucleares	1'848,038	8'749,863	4.7
Extendidos	840,557	4'802,751	5.7
Compuestos	439,343	2'849,558	6.5
LIMA:			
Unipersonales	75,189	75,189	1.0
Nucleares	487,770	2'255,047	4.6
Extendidos	235,741	1'354,179	5.7
Compuestos	151,986	987,117	6.5

Fuente: Para Lima: Censo Nacional de Población 1981. Tomo III.

Para Perú: Tabulados Originales según no publicados (1981).

El tamaño promedio del hogar tanto a nivel nacional como para Lima, es 1.38 veces mayor al pasar de hogares nucleares a compuestos. Aunque los datos no aparecen, el tamaño promedio del hogar según tipo tampoco varía al desagregar por área de residencia urbana o rural. El promedio para hogares nucleares sigue siendo 4.7 personas, 5.7 para hogares extendidos y 6.5 para los hogares compuestos.

Situación conyugal:

La composición de la población según el estado conyugal permite efectuar un primer acercamiento al fenómeno de la nupcialidad. La comparación de la composición por estado civil según sexo, permite afirmar que la inciden-

cia de la convivencia y viudez ha tenido un ligero descenso en el período intercensal y que los estados de separación y divorcio permanecen casi estacionarios.

CUADRO No 10: COMPOSICION DE LA POBLACION DE 12 AÑOS Y MAS SEGUN ESTADO CIVIL.
PERU 1972 Y 1981 (Cifras relativas)

(n)	TOTAL	Soltero	Casado	Convi- viente	Viudo	Separa- do	Divor- ciado	No Esp.
Año 1972:								
8'621,118	100.0	41.6	37.0	13.9	5.0	1.1	0.2	1.2
Hombres:								
4'298,525	100.0	45.6	36.7	13.0	2.8	0.6	0.2	1.1
Mujeres:								
4'322,593	100.0	37.6	37.2	14.8	7.3	1.5	0.3	1.3
Año 1981:								
11'268,948	100.0	42.7	38.2	11.9	4.6	1.3	0.3	0.8
Hombres:								
5'556,642	100.0	46.0	38.0	11.5	2.5	0.7	0.3	1.0
Mujeres:								
5'712,306	100.0	39.5	38.5	12.4	6.6	1.9	0.4	0.7

Si se analiza la descomposición por edad al interior de cada categoría de estado civil, se tienen hallazgos interesantes como que del total de mujeres convivientes en 1981, el once por ciento (78,040) son menores de veinte años, en tanto que la cifra equivalente para los hombres no llega a tres por ciento. Este es un dato muy ilustrativo en relación con el status de la mujer y el tipo de relación con el varón; como ya fuera señalado por Sara-Lafosse (1979). El rasgo característico de la nupcialidad en el país es la relativa edad temprana en que las mujeres inician su vida marital. Los resultados de la encuesta nacional de Fecundidad (ENAF, 1979) mostraban que el 47% de las entrevistadas declaró haberse unido antes de los veinte años. La información por cohortes o generaciones, dan indicios de los cambios en el patrón de nupcialidad. Así, la cuarta parte de las mujeres que a la fecha de la entrevista

(ENAF) tenían menos de 30 años, se habían unido antes de los 18 años; en cambio, un tercio de las mayores de treinta años, se habían unido antes de dicha edad. Esta tendencia se hace más evidente, si se considera a las mujeres que se unieron antes de los veinte años de edad; los porcentajes tienden a disminuir conforme las generaciones son más jóvenes. Esto equivale a decir que las mujeres están retrasando su ingreso a la primera unión. Pero, distintas investigaciones han mostrado que la residencia urbana, el grado de instrucción, el trabajo de la mujer, tienen una relación directa con la edad al casarse.

La alta proporción de mujeres alguna vez unidas al término de su vida reproductiva evidenciaba en la ENAF-PERU, que la unión es un hecho casi universal en el país. Se comprobó así que de todas las mujeres encuestadas en los hogares, sólo un 40/o del grupo de 45 a 49 años, nunca había estado en unión.

La información sobre el estado conyugal de las mujeres no es suficiente sin hacer referencia a sus niveles de fecundidad. Al respecto, la primera variable de interés es la de la estabilidad conyugal o el tiempo que la mujer permanece en unión marital, ya que determina el tiempo que la mujer está expuesta al riesgo de embarazo. En el contexto peruano, la unión no sólo parece ser universal, sino también muy estable. Según la ENAF, de las primeras uniones contraídas por las entrevistadas, el 81/o de las mujeres continuaban unidas al momento de la entrevista. En las restantes, la causa de disolución es la muerte del marido (5.1/o), la separación o divorcio (14.4/o). De este total, sólo un 12/o se había vuelto a unir luego de la ruptura de la anterior unión.

En el Cuadro Nº 11 se advierte que la proporción de mujeres que continúan en la primera unión, disminuye a medida que transcurre más tiempo desde su formación.

**CUADRO N° 11: PERU: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE MUJERES
ALGUNA VEZ UNIDAS POR ESTADO ACTUAL DE LA PRIMERA
UNION, SEGUN TIEMPO TRANSCURRIDO DESDE SU INICIO
Y EDAD DE LA UNION**

CARACTERISTICAS	TOTAL	Primera union No Disuelta	Primera Union Disuelta Por muerte del marido	Por divorcio o separación
TOTAL	100.0	80.5	5.1	14.4
Años desde la primera Unión				
Menos de 5 años	100.0	89.7	0.8	9.5
5 a 9	100.0	84.0	1.6	14.4
10 a 14	100.0	82.2	2.1	15.7
15 a 19	100.0	79.3	6.5	14.2
20 a 24	100.0	75.5	7.9	16.6
25 a 29	100.0	69.5	12.8	17.7
30 y más	100.0	56.0	25.0	19.0

Fuente: Informe General de la Encuesta Nacional de Fecundidad del Perú.
1977-1978, Cuadro 1.5, pág. 115.

Estudios específicos sobre Unión y Estabilidad Conyugal (Fernández, 1983) también dan cuenta de un fuerte patrón de estabilidad.

El número total de hijos, tenidos en promedio por mujer al final de su vida reproductiva (49 años) ha pasado de 6.1 en 1972 a 5.3 en 1978 (ENAF) y a 5.2 según el último censo en 1981. Estas cifras evidencian claramente un descenso de la fecundidad en el Perú, que por períodos es: de aproximadamente un 12% entre 1961-72 y de un 15% entre 1972-81. La tasa global de fecundidad del país de 5.2 hijos por mujer es aún elevada y varía según lugar de residencia, nivel de instrucción, estado conyugal de la mujer, entre otras.

A nivel regional el descenso más importante en el período 1977-81 es el que ha experimentado la fecundidad de Lima Metropolitana, con un 17^o/o, que es más de tres veces la reducción operada en la reducción de la fecundidad del resto urbano (5.2^o/o) y casi cinco veces más que la que se ha producido en el nivel de fecundidad del área rural (3.6^o/o), alcanzando la tasa global de fecundidad los valores siguientes:

CUADRO N° 12: DIFERENCIALES EN LAS TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD RESULTADOS DE LA ENAF Y LA ENPA*

	ENAF(1978)	ENPA(1981)
Lima Metropolitana	4.1	3.5
Resto Urbano	5.8	5.5
Rural	8.4	8.1
<i>Regiones:</i>		
Costa	5.2	
Sierra	7.6	
Selva	8.1	
<i>Nivel educativo:</i>		
Analfabetas		7.8
Primaria incompleta		6.6
Primaria completa		5.3
Secundaria y superior		3.8
<i>Estado conyugal:</i>		
Act. Unidas		6.7
Alg. vez unidas		6.6
Solteras		1.2
<i>Condición de Actividad:</i>		
Trabaja		6.0
No trabaja		6.8

* ENPA = Encuesta Nacional de Prevalencia de Anticonceptivos, realizada por el Instituto Nacional de Estadística en 1981.

Lo expuesto con respecto a la fecundidad es suficiente para hacer notar que la información cuantitativa referida a las familias no es sino una base o punto de partida para entender los aspectos relacionados intra o extra familiares, así como los elementos estructurales que configuran su particular estrategia de vida.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

GOODE, Qilliam... *La familia*. UTEHA, México, 1966.

JELIN, Elizabeth y FEJOO, Ma. del Carmen... *Trabajo y familia en el ciclo de vida femenino. El caso de los sectores populares de Buenos Aires*. Estudios CEDES, Vol. 3, No. 8/9, 1980.

ROTONDO, Humberto... *La situación de la familia y el niño en el Perú. Problemas Poblacionales Peruanos*. R. Guerra-García y otros, editores. AMIDEP, Lima, 1980.

TIENDA, Marta... *La actividad económica de los niños en el Perú. Comportamiento laboral en los contextos rural y urbano*. PUC. P.A. de Ciencias Sociales. Serie: Estudios e Investigación. Sub-Serie: Población. Lima, 1983.

ARRIAGA, Eduardo... *Algunos aspectos de la composición familiar en Venezuela*. CELADE, Serie D No. 50, Santiago, 1969.

SARA-LAFOSSE, Violeta... *El status de la mujer y sus implicancias demográficas. Problemas Poblacionales Peruanos*.

INE... *Informe General de la Encuesta Nacional de Fecundidad del Perú 1977-1978*. Lima, 1979.

FERNANDEZ, Blanca... "Unión y estabilidad conyugales". Capítulo II de *La familia, la mujer y la socialización de los hijos en contextos sociales diferentes*. PUC, Departamento de Ciencias Sociales, Lima, 1983.